


RÓMULO BERNAL ACEVEDO

 Ingeniero industrial por el Instituto Tecnológico de Aguascalientes y profesor en educación superior. Participante en la Fundación Eurocsys, que busca mejorar la educación a nivel internacional. Es coeditor de las obras de Rolando Bernal Acevedo, apasionado de la música, lector asiduo de libros de literatura y sensible a los idiomas y la filosofía. Como escritor silencioso, vive intensamente su obra.

Poema para dos

Amar es dar lo que no se tiene a quien no es.

Jacques Lacan

Los días vuelven sobre sí mismos,
el afán no basta para llenarlos.
Al amor lo crea el tiempo,
tiempo que es su propio fin,
una secreta simetría.
Todo se disipa.

Allí somos aunque no queremos
razón que ya no se encuentra.
Se apaga un espejo que brilla.
Todos los días se descubre
la secreta realidad de las cosas.
Los gritos de lo imposible
al universo infinito.

La otra cara de la luna

La realidad imita al arte.

Oscar Wilde

Llegamos la mañana de un viernes cumpliendo con un plan que, con dedicación, con gusto y sin falsas posturas, diseñó la tutora del grupo: la visita al Centro Neuropsiquiátrico de esta ciudad.

Hasta allá llegamos caminando, con nuestros temores y nuestros prejuicios siguiéndonos, así como nuestra sombra. A veces, a pesar nuestro. Iniciamos en un lugar donde se exponen cuadros. Autores, los internos del propio hospital.

“Líneas herméticas”, “Una taza de café”; todas estas imágenes forjadas desde la soledad. Quiero pensar que son ventanas por donde se filtra el tiempo y cobra peso, tamaño y crudeza; cuadros de paisajes nunca vistos. Retratos interiores que acompañan nuestros pasos. Estamos conmovidos. Los gritos nos salen por los ojos.

*¿Qué es el infierno? El infierno es uno mismo.
El infierno es uno solo; sus otras figuras
son meras proyecciones. No hay nada de qué escapar y nada a
dónde escapar.
Uno está siempre solo.¹*

Estamos en la parte más impactante del Centro. Las imágenes parecen cuadros de Goya; la soledad puede palpase. Ha tomado cuerpo justo frente a nosotros.

Aparece Mario, sus dotes saltan a la vista:

*Do you speak English, young lady?
You are the clear side of the moon, without an effort is the only
thing which I can see.
Your eyes
aren't only the light that falls
over the world
the dewdrop doesn't slip into the shining sea,²*

¡tengo un poema!,
¿puedo leértelo?

1 T. S. Eliot.

2 Eres la claridad de la luna, que sin esfuerzo es lo único que puedo ver./ Tus ojos/ no son sólo la luz que cae sobre el mundo/ la gota de rocío no se pierde en el mar resplandeciente.

Saca de entre su ropa una hoja que ni siquiera es de cuaderno y ahí está su poema escrito con tinta verde. Comienza su lectura emocionada y urgente:

*nos sentimos muy seguros en casa,
dentro del mundo interpretado. Nos queda quizás
algún árbol en la loma, al cual mirar todos los días;
nos queda la calle de ayer y la demorada lealtad
de una costumbre, a la que le gustamos, permaneció y no se fue.*³

*El acto más sublime consiste en poner a otro delante de ti.*⁴

Continúa leyendo hasta el final con un orgullo que manifiesta sin reservas. Sus palabras nos tocan directa y asombrosamente.

Nos sigue, vamos hasta una sala. Mientras escucha atento las explicaciones, se acerca y me dice con voz apenas audible: “tengo unas pinturas. ¡Pinté el infierno!”.

*sin rumbo voy por la vida,
disolviéndome la fe
el viento.*

Cada vez que miramos hacia la luna, vemos la misma cara con sus mismos rasgos. Ahora lo sé, hay un lado que nunca vemos y que llamamos el lado oscuro de la luna.

*El pájaro se ha confundido con el viento,
el cielo con su verdad,
el hombre con su realidad.*⁵

3 Rainer Maria Rilke.

4 William Blake.

5 Paul Éluard.

*...miro hacia arriba sin entender comprendo:
también soy escritura
y en este mismo instante
alguien me deletrea.*⁶

El arte tiene algo de ventana y algo de espejo; una ventana al resto del universo y un espejo de los sucesos terrenales que tienen lugar bajo los cielos.

Arte que es el resultado de lo que sólo puede nombrarse dolor, dolor brusco reflejado en las marcas de la pintura. Los colores son intensos y los trazos no medidos, pero la velocidad de la aplicación revela que lo que está siendo pintado, incluso en las figuras de los cuadros más simples, parece creado en el último momento de la existencia.

*Nada es más violento que la ternura, dijiste una vez.*⁷

Pintor que nunca deja de buscar el cielo. Hoy nos anima a quienes formamos el círculo de visitantes. Un círculo que no para de asombrarse por los que luchan por encontrar una salida a la oscuridad presente y que, pese a todo, la encontrarán.

El aplauso es espontáneo.

Ya nos vamos y en retribución a lo que nos has dado, Mario, te dejo estas palabras:

*Deja que en tu sueño sucedan
imágenes del cielo en nombre de un alfabeto
que nadie más entienda.
Despierta en medio de la noche que acaba.
Mírame para quitarme la ceguera.*⁸

6 Octavio Paz.

7 Carta a Nicolas de Staël. John Berger. Artículo publicado y traducido del inglés, en *Le Monde Diplomatique*, junio de 2003.

8 Eduardo Casar, *Ontología personal*, p. 20.

Ya de vuelta, reflexiono que la locura es peor que la muerte: la muerte, para los no religiosos, es el fin de la vida como la conocemos. Queda nuestra memoria en los otros, una forma de la inmortalidad. Para los religiosos existe la salvación, la vida eterna.

La locura es la disolución de lo humano.